

**Armando López Castro**

**María Luzdivina Cuesta Torre**

**(editores)**

**ACTAS DEL XI CONGRESO INTERNACIONAL DE LA  
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL  
(Universidad de León, 20 al 24 de septiembre de 2005)**

**VOLUMEN I**



**UNIVERSIDAD DE LEÓN**

Secretariado de Publicaciones

2007

Asociación Hispánica de Literatura Medieval. Congreso Internacional (11º. 2005. León)

Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval : (Universidad de León, 20 al 24 de septiembre de 2005) / Armando López Castro, María Luzdivina Cuesta Torre (editores). -- [León] : Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, 2007

2 v. : il. ; 24 cm.

Contiene : Vol. I – Vol. II. – Textos en español, portugués y catalán  
ISBN 978-84-9773-357-6

1. Literatura medieval-Historia y crítica-Congresos. I. López Castro, Armando. II. Cuesta Torre, María Luzdivina. III. Universidad de León. Secretariado de Publicaciones. III. Título

82.09"04/14"(063)

© **Universidad de León**

Secretariado de Publicaciones

© Los autores

ISBN: 978-84-9773-357-6

Depósito Legal: LE-1443-2007

Impresión: Universidad de León. Servicio de Imprenta

# REAL, IMAGINARIO E ICONOGRAFÍA EN LA TRADUCCIÓN DEL *PELEGRINO DE LA VIDA HUMANA* DE FR. VICENTE MAÇUELO

Juana María Arcelus Ulibarrena

Università della Calabria (Italia)

En un escenario cargado de alegorías con aspiraciones aparentemente caballerescas donde lo real y lo imaginario se mueven sin dificultad gracias también a una guía iconográfica con soluciones de continuidad, y guiados por la traducción de la versión francesa de *El Pelegrino de la Vida Humana* (Toulouse 1490), seguimos el sueño de un personaje –mitad caballero, mitad peregrino– en su largo camino trazado por símbolos, alegorías, obstáculos, sinsabores etc. y acompañado por tentaciones alternantes «vicios/virtudes», cargadas a su vez de simbologías cognitivas que van desarrollándose conforme van madurando las experiencias de nuestro peregrino-caballero. El esquema de la visión alegórica acompañado de una buena dosis de influencia hagiográfica, se abre a incidencias de corte accidental, a vertiginosas cavilaciones psicológicas para festejar, con tonos caballerescos, lo sucedido. Además, de su contenido emergen retazos de relaciones de poder y control institucional: mecenazgo, censura, etc., que por lo visto influyeron en el autor/traductor del texto antes y después de su publicación.

Gracias a una iconografía con lógica de seguimiento, se recrea ante nuestra vista una ruta de viaje llena de obstáculos, se transita de símbolo en símbolo, de espejo en espejo, como si la vida fuese una metáfora.

La huella de un estilo personal dentro de la versión en castellano de *El Pelegrino de la Vida Humana*<sup>1</sup> es evidente, fr. Vicente Maçuelo –como traductor que fue en un periodo donde la traducción de una lengua vulgar a otra resultaba a todas luces una empresa difícil– no sólo tuvo que desviarse del sentido habitual que se le daba al castellano empleado en la última década del siglo XV, sino que se vio obligado a esforzarse para que el círculo de formas de expresión que utilizaba, paralelo a la iconografía representada, coincidiese exactamente con el círculo de formas que esas mismas expresiones significaban en su uso habitual del francés del momento en que se redactó la versión en prosa revisada por un monje anónimo de Angers para Jeanne de Laval hacia 1465. Es más, se refleja en Maçuelo una evidente inseguridad ante el castellano por él utilizado en la traducción del francés de esta época, y esto le llevó a intervenir varias veces en el texto con repetidas correcciones mientras éste se publicaba en 1490, como veremos más adelante. El desvío, por lo tanto, se le hizo inevitable, por eso su traducción no pudo recrear siempre de la misma forma el texto originario en francés, llegando inclusive a personalizarlo.

Tras estas aclaraciones, deducimos que su traducción fue el producto resultante de dos idiomas confrontados, los cuales se habían desenvuelto en paisajes donde los giros de lenguaje eran diferentes, con las mismas experiencias vividas, pero no con el mismo tono de exposición de los hechos. Los modos de expresión por él traducidos en castellano no fueron pensados sobre la base de una traducción fiel y distanciada, sencillamente porque no siempre se pudo atener al «modo de decir» del original francés.

El producto fue que *El Pelegrino de la Vida Humana*, el cual había obtenido gran difusión en traducciones a otras lenguas durante los ss. XIV-XV, salió de las prensas en territorio de habla francesa y además escrito con claro acento castellano popular, también accesible al público hispano, el cual se podía adaptar fácilmente al contenido gracias a la visualización de los

<sup>1</sup> Publicaré en breve la edición crítica con iconografía, glosario y notas de *El Pelegrino de la Vida Humana* [Tholosa, Henrico [Meyer] 1490] (Arcelus Ulibarrena 2003: p. 331)

vicios y de las virtudes representados, similar a los de las bestias y ángeles que adornaban los tímpanos de las más importantes iglesias góticas de la época.

El modo continuativo con que se mostraba la representación en imágenes facilitaba las cosas, por ende, el recurso del «sueño» en el *Pelegrino de la Vida Humana* servía para facilitar la circulación por el mundo alegórico en un sistema interpretativo que terminaba por materializar los pasajes minuciosamente descritos recreándolos en imágenes para que el lector interesado encontrase más amena su lectura. Estas imágenes terminaban por entusiasmar a todo el que las veía, y tenían también el don de convertir el «lector/espectador» en protagonista, como si tuviese la intención de sumergirse también él en un viaje que se representaba en un escenario iconográfico especial para que, de este modo, fuese memorizando mejor la trama en su mente, contribuyendo aún más a su deleite. El éxito ya era un hecho descontado.

La trama pretende descifrar y explicar los sueños del protagonista quien es ayudado por *Gracia de Dios*, la cual le había armado caballero y de la cual ya no podía prescindir: «*qué haré mezuquino que tanta pena dý a Graçia de Dios, mi guidora que tan ricamente me avía armado[...] sus tan buenas amonestaciones yo las he dexadas*».

Efectivamente, ya desde la Primera Parte del libro se entretujan animadamente el conflicto, el rechazo y la persistencia de *Gracia de Dios* por ver ricamente armado caballero a su peregrino para que pudiese afrontar mejor los peligros que le iban a deparar:

- a «*Cómmo Graçia de Dios dio al pelegrino las correas et la vayna do metiesse su espada, et commo le dio vna muy hermoa adarga. E commo el pelegrino se armó de las sobredichas armas*»
- b «*commo el pelegrino se desarmó de las armas que Graçia de Dios le avía dadas pensando más ligeramente rresistir a sus enemigos, et cumplir su pelegrinage*»
- c «*commo ya desarmado, Graçia de Dios le dio vna muy graçiosa seruidora que le ayudase a las llevar*»

*Después de desarmado el pelegrino de sus armas todas, Graçia de Dios le truxo vna muy linda seruidora que las lleuaua do él quería....*

La moral del texto nos enseña que todos necesitamos buscar un punto de referencia en una guía que nos debe indicar el camino; indudablemente, nuestro peregrino pertenece a la categoría de los que nunca han elegido o que no han tenido el coraje de elegir, pero que al mismo tiempo desconocen lo que les va a acontecer en la vida. Si nos sumergimos en la interioridad del personaje en cuestión, el cual a cada paso se detiene ante el miedo escondido de seguir recorriendo el camino de la vida, hasta el mismo Dante lo habría penalizado en su *Paraíso* XII,118-120 «*e tosto si vedrà de la ricolta/ de la mala coltura, quando il loglio/si lagnerà che l'arca li sia tolta*».

## LA TRADUCCIÓN EN EL CASTELLANO DEL SIGLO XV

El texto en castellano de *El Pelegrino de la Vida Humana*, 104 ff., 152 pp. (13 x 22 cm.) comprende un frontispicio muy sugestivo por mí publicado en 2003<sup>2</sup> se tradujo a partir del texto de una de las ediciones en francés de *Le Pèlerin de la Vie humaine* [Lyon, Matthias Husz 1485], publicadas en 1485 y en 1488 que, como dijimos más arriba, había sido ya revisado por un clérigo o monje de Angers en 1465, cuyo colophon reza así: «*trasla//dado de françes en castellano por el reuerendo padre presentado // fray Viçente Maçuelo a ynstancia del honorable señor maestre Henrrico [Mayer] alemán*» (Tholosa 1490: 104 ff.).

La nota del colophon «*el reuerendo padre presentado // fray Viçente Maçuelo*» parece ser esclarecedora en cuanto a la procedencia del traductor; en efecto, el título de «*presentado*»

<sup>2</sup> Arcelus Ulibarrena 2003: 331, 324-325 según el ejemplar de la BNM I-1797. Véase también Arcelus Ulibarrena 2005: 306-307 y Arcelus Ulibarrena 2005?, en que tomo nota de cómo llegó un ejemplar a manos María de Velasco para su hijo y biblioteca de Arévalo a través de la almoneda de bienes muebles a la muerte de *Isabel de Castilla*.

podría corresponder con su pertenencia a la Orden de los Predicadores (Eickhoff 1992: 873), si bien por el momento no lo podríamos demostrar a ciencia cierta.

Fray Vicente Maçuelo personalizó su traducción, de esto no cabe duda, y se reconoció en el viaje del peregrino, así como en los obstáculos que tuvo que afrontar. Acceder al recurso de las visiones fue indispensable para dar curso al tema alegórico, y la visión de la *Jerusalén Celeste* fue la que movió al peregrino a emprender su viaje.

Nuestro traductor dividió el libro en cuatro partes cuya extensión difiere del original francés y sobre este aspecto nos extendemos en nuestra edición crítica, deteniéndonos también – entre otras cosas- en la problemática de las interpolaciones. Cada parte consta de 18, 9, 5 y 11 capítulos respectivamente, con una tabla de contenidos al final donde se vuelven a repetir los títulos de cada uno de ellos para facilitar la búsqueda al lector interesado.

El texto indica que se tradujo y se publicó con cierta prisa, dado que existen algunos errores de orientación, entre otros, así por ejemplo:

- f.iii<sup>v</sup>. *rudo entendimiento*, donde la sección es atribuida a Razón;
- f. a.vii<sup>v</sup>. *el vicario*, discurso que no tiene una sección, por esta razón se le atribuye al «pelegrino»;
- f. k.i<sup>r</sup>. *avarice* que la sección omite.

Por lo visto, el interés por publicar estas traducciones dependía también de los acuerdos preestablecidos entre impresores. Tal parece que Mathias Husz, al asociarse con Petrus Hungarus, ambos de Lyon y Heinrich Mayer alemán, procedente de Bâle e instalado en Toulouse en 1484, decidieron sacar ambas ediciones, la francesa y la castellana, cuyo parecido debía ser, a todas luces, inevitable, al menos por lo que concernía a la iconografía. La versión en castellano utilizó las mismas xilografías de las ediciones francesas pero invertidas, lo cual hizo pensar a Georg Eickhoff [Eickhoff 1992:873] que se debieron renovar los tacos «bien utilizando la impresión de los antiguos sobre la madera nueva, bien excavando según el dibujo de la impresión, procedimiento, en cualquier caso, que supone un desgaste considerable de los tacos originarios, lo cual, de nuevo, parece confirmarnos la alta difusión del libro».

La difusión de la obra en castellano ya se daba también por descontada, si bien corría la voz acerca de «l'*habilité, disons mieux, les tendances de Meyer [sic] pour les contrefaçons*» [Desbarreaux-Bernard 1868: 106]; se instaló en la calle d'Agulhères, hoy llamada rue de Rémusat de Toulouse en 1484 y permaneció hasta 1494, fecha en que publicó en castellano *Le Propriétaire des choses* que le acarreó muchas deudas y la quiebra.

## TRADUCCIÓN EN LENGUAJE POPULAR

En el texto castellano se halla toda una serie de interpolaciones que nos han servido para identificar al traductor. El original fue compuesto por un monje cisterciense con revisiones sucesivas, si bien es evidente que su traductor en castellano pertenecía a una de las dos Ordenes Mendicantes, dominica o franciscana, surgidas tras las disposiciones del cuarto lateranense.

Hagiografía, paremias y pasajes bíblicos se entrelazan para dar paso a interpolaciones por parte del traductor; así en el texto observamos:

- a. **Refranes y proverbios** La traducción de paremias conserva el sabor del castellano de la época, cuyo cariz se aprecia en estos ejemplos
  - «*Pero si as oýdo el refrán: «Paso a passo va omne bien lexos»*
  - «*Ca comúmente se dize: «Bueno es vn poco ayunar por aver vn rrico cenar»*
- b. **Historias de santos.** Donde hagiografía y caballería se interrelacionan para seguir la constante mutación del peregrino/caballero según modelos hagiográficos preestablecidos, así como el de la Orden de los Predicadores y la de los Menores
  - *Domingo de Guzmán (Barone 2004: 365-377)*

- *Francisco de Asís*
- *Lorenzo*
- *Tomás*

### c. Historias bíblicas que guardan relación con los vicios

- *Salomón con la sabiduría*
- *Job que la imaginaria traduce representando la traición, es aquí modelo, milita est vita hominis super terram jugando su papel la interpretación de lo que es caballería*
- *Saúl con la envidia*
- *Cain con la falsedad*
- *Judas con el suicidio*

### d. Referencias mitológicas

- *Basilio*
- *Circe*
- *Charibdis*

## PELEGRINO DE LA VIDA HUMANA: ¿VIAJE «ALEGÓRICO-DIDÁCTICO»?

No cabe duda de que el *Pelegrino* obtuvo gran popularidad y se difundió enormemente a partir de la primera mitad del siglo XIV, sobre todo después de haberse traducido a las lenguas europeas más utilizadas, aumentó el interés por este texto, si bien fue tardía la versión en castellano, dado que no vio la luz hasta que se publicó en 1490, cinco años después de la francesa que se revisó en 1465.

Pascual de Gayangos, Pedro Salvá y Mallén, y Servando Arboli colocan el *Pelegrino de la Vida Humana* en la historia del género de los libros de caballerías *a lo divino* (Gayangos 1963<sup>2</sup>: LVIII; Salvá y Mallén 1871:73s.). Recientemente Cesare Segre colocó esta tipología de género dentro del viaje alegórico didáctico (SEGRE 1984: 383-401). El hecho es que el género en que se podría incluir el tipo de literatura a la que pertenece nuestro *Pelegrino*, se tendría que colocar en un arquetipo de relato de influencia caballeresca de tipo alegórico-moralizante cuyas raíces habría que hallarlas también en los arquetipos de las *legendas* de santos, como la de Bernardo de Clairvaux, o las de Domingo de Guzmán o Francisco de Asís, todos ellos peregrinos dentro de sus propias *Legende* o *Vidas*, tal y como lo requería el «modelo de santidad» que de ellos se quería proponer. Sobre todo en Domingo y Francisco donde los paradigmas del héroe al estilo caballeresco se anticipan a los de los ideales de santidad, emprendiendo una verdadera batalla contra las tentaciones. Veamos un ejemplo en la hagiografía sobre Domingo de Guzmán donde aparece el santo maravillado ante el «sueño épico» de la fundación de su Orden,

[...] muchos fraylles de la (XXIIIv) orden delos predicadores que santo domingo aujendo afincado asas al Papa sobre la confirmación de la orden. Rogando a Dios una noche afincadamente vio a nuestro señor Ihesu Christo estar en el ayre. Et tenja tres lanças en la mano Et enblandesçialas contra el mundo. Et la Virgen Santa Maria vinjasse contra el muyn apriessa e demandauale quequeria fazer. Dixo el Nuestro Sennor: «Todos los omnes del mundo son llenos de tres pecados, soberuia e cobdiçia e auariçia Et por esso los quero matar con estas tres lanças». Estonçes la Virgen echosse asus pies et dixole: «¡fijo!, ¡aue piedat dellos et tu justiçia tienprala co[n] la tu misericordia! ». Dixole Ihesu Christo: «Madre, ¿no vees quantos tuertos me fasen?. Dixo Santa María: «¡Fijo!, amansa esta sanna et espera vn sieruo fiel et lidiador que

andaré por todo el mundo e lidiará contra los malos e ponerlos ha en su poderio. Et dale otro tu sieruo que le ayude a lidiar». Dixo Ihesu Christo que resçibió el su ruego, mas quería ver aquellos que quieres enbiar a este offiçio. Entonçe Santa María presentóle a Santo Domingo. Dixo nuestro Sennor Ihesu Christo: «Bueno es onbre sin mjedo e será este lidiador e sera lo que dexiste». Et otrosi ofreçiole a sant Françisco e alabólo Ihesu (f. XXVr)Xhristo esto así commo el primero. E santo Domingo pensando en esta visión al que nunca viera [...]»<sup>3</sup>

Veamos también dos ejemplos en este tipo de perícopas sobre Francisco de Asís, donde se explican las razones por las cuales Francisco podía considerarse como **el fuerte caballero de Jesucristo** andando por las ciudades y las villas predicando paz, salud, penitencia y remisión, o como un héroe caballeresco que incitaba a que sus frailes fuesen caballeros de la mesa redonda:

- a. E por esta rrasón, **el fuerte cauallero de Ihesu Christo andaua por las çibdades e villas**, demostrando e predicando la palabra de Dios en el esfuerço del *Spiritu Santo* predicaua pax, e salud, e penitençia en rremisión de los pecados. <sup>13</sup>.E non se trabajaua [f. 5r] (*ICel* 14,42s; Bibl. Univ. Coimbra Cod.1192 VIII,36,12 [f. 5])
- b. E estos son *-dize-* **mis frayles caualleros de la mesa redonda**, los quales se esconden en los desiertos e lugares apartados porque más diligentemente vaguen a la oración e meditación, llorando los sus pecados e los ajenos, biuiendo simplemente e conuersando humilmente con todos» [*Floreto* LXXVI, 13; viene de *2 Cel* 195; cfr. *CompAss* 103; *SpecPerfMaius* 72; *MS* 645 Bibl. Catalunya, 175]

Desde una perspectiva intelectual del s. XV, además del recurso del peregrinaje, la ficción pura obtenida a través del artificio retórico de la alegoría, perseguía además la intención de enseñar «deleitando». Así nuestro peregrino llegó a inspirar a autores del XVI, tal y como iba a ocurrir 60 años más tarde con el caso de la *Peregrinación de la Vida del hombre de 1555* de Pedro Hernández de Villaubrales, cuyo título verdadero rezaba así «*Peregrinación de la vida del hombre, puesta en batalla debajo de los trabajos que sufrió el Caballero del Sol, en defensa de la Razón natural. Dirigido al ilustrísimo Señor Don Pedro Fernández de Velasco, Condestable de Castilla, Duque de Frias, Conde de Haro, Señor de la casa de Lara, etc.*» (Hernández de Villaubrales 1986: 93)

## EL CANAL DIDÁCTICO: CONTINUIDAD E INTERÉS

El núcleo temático original de nuestro peregrino, si bien fraguado en su forma poética por un cisterciense que había leído el *Roman de la Rose* de Guillaume de Loris (Lorris-Meun 1735), se dio a conocer sucesivamente en su versión en prosa, despertando gran admiración.

El tema, de contenido fuertemente didáctico y atrayente, puede explicar el interés despertado al publicar la obra en castellano en 1490. La versión en verso ya había aparecido entre 1330-1332 con una revisión del texto realizada en 1355 bajo la mano del cisterciense Guillaume de Diguileville (Deguileville) *Le Pèlerinage de la Vie humaine* [Langlois 1928: 199-268; KEENAN 1976: 166-185; Faral 1952] abriendo camino a lo que sucesivamente constituiría una trilogía junto con *Le Pèlerinage de l'Ame* (1355-58), escrita primero en verso en 1358 apareciendo sucesivamente en la versión en prosa a cargo de Jean Gallopes en 1420. Cierra esta trilogía *Le Pèlerinage de Jesús-Christ* (1358), si bien sólo la primera de ellas *Le Pèlerinage de la Vie humaine* logró interesar 116 años más tarde al traducirse la versión en prosa revisada por un monje anónimo de Angers para Jeanne de Laval hacia 1465, fue precisamente la utilizada por Vicente Maçuelo para su versión en castellano<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> *Codex Matritensis* ff. XXIII<sup>v</sup> - XXV<sup>r</sup> (Arcelus Ulibarrena 2003<sup>2</sup>: 249-251)

<sup>4</sup> Poco sabemos de Vicente Maçuelo y puede que se le confunda con su homónimo natural de Burgos (hoy CA Castilla y León) donde existen aún hoy en día dos localidades llamadas una *Maçuelo* y la otra *Mozuelo*.

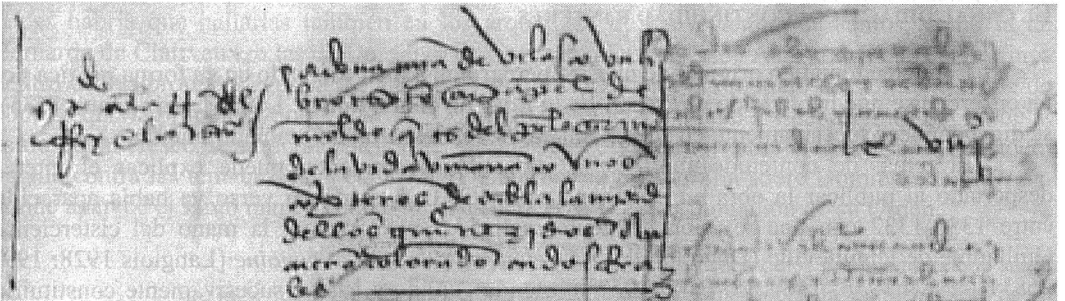
Se ha conjeturado reiteradamente en torno a la desconocida bio-bibliografía sobre el traductor de este texto y al velo enigmático que ha dejado, podemos citar entre otros: Juan de San Antonio 1732-1733; Vera 1933-34; Martínez Añibarro 1889: 76b, 352b, 353.

La traducción en castellano de 1490 llegó en un momento propicio para Castilla, dado el creciente y conocido interés que tenía la reina Isabel de Castilla por la compra de libros. Deducimos también que la reina Isabel debió estar al tanto de las otras traducciones que ya circulaban en otras lenguas sobre *El Pelegrino de la Vida Humana*. De la difusión en Castilla nos han dejado constancia los nueve ejemplares que hoy conocemos de esta edición (Duna-Wood 1987: 262; Duna-Wood 1993):

- 3 de ellos se conservan en la BNM: I-1362[*olim*- 1047], I-1797[*olim*-1300], y I-2572<sup>5</sup>
- 1 en la Biblioteca de El Escorial (29-V-6 n°1)
- 1 en la Biblioteca Capitular y Colombina, Sevilla (Sign. 5-1-26) con notas marginales de Hernando Colón además de la nota ms. en que dice que se vendió en Alcalá por 102 maravedís,
- 1 en la Public Library de New York (*Rare book Room \*KB 1490*)
- 1 en la *Spencer Collection* de New York (*French 1490*)
- 1 en la Biblioteca del Colegio de San Agustín de Alcalá de Henares
- 1 en la Biblioteca Salvá de Valencia.

Hay que sumar a éstos, la edición anastática o facsímil publicada en 2003 a cargo del bibliófilo Ricardo J. Vicent García (Deguileville 2003:; [212] «*Colofón: Guillaume de Diguleville, reprod. de la ed. de Toulouse: Henricus MAYER [SIC], 1490*») según el ejemplar BNM I-2572. En la solapa de la contraportada se lee «*un ejemplar de este libro rarísimo se vendió en Londres por julio de 1880 en libras s.t. 80. Comprado Quarites. Pascual Gayangos*» y en el segundo colofón hallamos escrito lo siguiente: «*Se ha realizado en Valencia por Ricardo J. Vicent, maestro impresor y editor, Valencia 2003 (el 11 de febrero de 2003) en los talleres del Oficio Gráfico en Rafelbuñol (Valencia)* »

Además, Isabel de Castilla guardaba en una de sus arcas un ejemplar de esta edición tolosana: «*para dona maria de Velasco vn libro pequeño con papel de molde que es Del Pelegrino de la vida humana con vnos coverteros de tabla la mitad dellos guarnezidos a manera colorados*»



y comprado por el príncipe Don Juan al parecer el 4 de octubre de 1492 junto con otros descargos (Arcelus Ulibarrena 2005?). En uno de mis estudios, demostré la particular inclinación que tenían tanto Isabel de Castilla como el príncipe Don Juan por los textos que de una manera u

<sup>5</sup> *Catálogo de Incunables de la Biblioteca Nacional* 1945: 234, n. 916: «Guillaume de Digulleville, *El pelegrino de la vida Humana*, traducido del francés al castellano por fr. Vicente Maquelo, Tolosa, Enrique [Mayer] alemán 1490, 104 hoj., fol. Le. Gót., 2tam., 36 lín». Cfr. Hain-Copinger 7848. Cfr. *Catálogo de Incunables de las Bibliotecas Españolas* 1989: 438 n. 2787).



otra tenían que ver con el peregrinaje, así por ejemplo, ambos poseían «*Otro libro de molde, que se dize Floreto de sant Francisco, con sus tablas et cuero colorado*», donde hasta la encuadernación mereció ser esmerada «cuero colorado» (Arcelus Ulibarrena 1998).

La traducción en castellano de Vicente Maçuelo conoció intervenciones en el texto que justificaríamos si nos esforzamos por seguir paralelamente las lecturas de fuentes hagiográficas medievales sobre las vidas de santos, tales como la de Bernardo de Clairvaux, de Benito de Norcia, así como las de Domingo de Guzmán y de Francisco de Asís, los cuatro son peregrinos dentro de los relatos que conocemos de sus vidas, Bernardo y Benito dentro del monacato, Domingo y Francisco dentro de las nuevas Ordenes Mendicantes.

Así pues, tras una merecida difusión a lo largo de la edad media, llega a Castilla procedente de Toulouse esta traducción castellana de 1490, conoció un público bien definido, un público que siguió atento el viaje cósmico propuesto a lo largo de su lectura gracias al modo de soñar del caballero-peregrino, ya conocido a través del modelo indicado por Domingo de Guzmán y Francisco de Asís. Un peregrino que logra circular, airoso o no, entre las imágenes iconográficas que acompañan al texto, logrando una continua escenificación de los hechos, un sistema interpretativo que materializa los conceptos en imágenes sugestivas para que el lector memorice bien la trama.

Nuestro peregrino también se ve armado caballero sin serlo, a su modo; su seguridad está depositada en manos de «*vna muy graçiosa seruidora que le ayudase a las llevar*» (las armas del caballero). Efectivamente, durante la Edad Media, la organización feudal ordenaba a su modo la seguridad colectiva y la caballería fue una institución de carácter religioso-militar: el caballero es admitido en la Orden, después de haber velado fuerzas al servicio de Dios, de la mujer y de los débiles. Inconscientemente, nuestro peregrino también pertenece a este mundo en que se respetaban los cánones que velaban por la seguridad colectiva.

Por tanto, y para concluir, en el caso que hoy nos toca, diríamos que el recurso, así como el papel del armado caballero se presenta en toda su fuerza, precisamente para poder afrontar toda una serie de obstáculos a los cuales necesitaba hacer frente nuestro peregrino, de los cuales no era del todo consciente, dado que surgió la necesidad de que otros (Gracia de Dios) se preocupasen por conducirlo a la inevitable realidad que le exigía irremediamente armarse caballero para superar todos los obstáculos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARCELUS ULIBARRENA, Juana María (1998), *Floreto de Sant Francisco [Sevilla 1492]*. Fontes Franciscani y Literatura en la península Ibérica y el Nuevo Mundo. Estudio crítico, texto, glosario y notas. Menestó, Enrico (present.), Madrid-Salamanca, Colección “Espirituales Españoles”. Serie B. Lecturas 7, Fundación Universitaria Española-Universidad Pontificia de Salamanca, pp. 956.
- (2003), “Relación de 49 asientos nuevos de la librería de Isabel la Católica y del Príncipe Don Juan” *DICENDA. Cuadernos de Filología Hispánica* 21, p. 319-331.
- (2003<sup>2</sup>), “Vidas de Domingo de Guzmán y Francisco de Asís en la Castilla Medieval : Traducciones de episodios repetidos”, en *Franciscana. Bollettino della Società Internazionale di Studi Francescani* (Centro Italiano di Studi sull’Alto Medioevo, Spoleto) 5, pp. 1-23.
- (2005) “La desconocida librería de Isabel La Católica que perteneció al príncipe Don Juan”, en Alemany, Rafael - Martos, Joseph Lluís - Manzanaro, Josep Miquel (ed.), *Actes del X Congrés Internacional de l’Associació Hispànica de Literatura Medieval* (Alicante 16-20 setembre 2003), Alacant, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, *Symposia Philologica*, 11, [3 v.] v. 1, pp. 295-320.
- (2007) “Isabel de Castilla: herencia literaria en María de Velasco a través de la almoneda de bienes muebles”, Congreso Internacional *Isabel de Castilla y su época* (Valladolid, Barcelona, Granada, 15-20 de noviembre de 2004), Valladolid, Instituto Universitario de Historia Simancaas, Universidad de Valladolid, pp. 1371-1388.

- BARONE, G. (2004) *L'agiografia dominicana alla metà del XIII secolo*, Roma, École française de Rome et d'Athènes.
- CACHO BLECUA, Juan Manuel, (1992) "Del gentilhombre mundano al caballero "a lo divino": los ideales caballerescos de Ignacio de Loyola", en Plazaola, Juan (ed.), *Ignacio de Loyola y su tiempo*, Congreso Internacional de Historia (9-12 septiembre 1991), Bilbao, Mensajero (Universidad de Deusto), pp. 129-159.
- Catálogo de Incunables de la Biblioteca Nacional* (1945), García Roy, Diosdado y Ortiz de Montalbán, Gonzalo (ed.), Madrid, Patronato de la BN.
- Catálogo de Incunables de las Bibliotecas Españolas* (1989), García Craviotto, F. (ed.) Madrid, Ministerio de cultura, DGLB.
- CELANO, Thomas de (1941) *Vita Prima S. Francisci*, AF X *Legendae s.Francisci Assisiensis saeculis XIII et XIV conscriptae*, ad Claras Aquas (antes Quaracchi-Firenze 1926), pp. 1-127. *Fontes Franciscani*, pp. 273-424. = *1Cel*
- CELANO, Thomas de (1941) *Vita Secunda S. Francisci*, Analecta Franciscana X, *Legendae s.Francisci Assisiensis saeculis XIII et XIV conscriptae* ad Claras Aquas 1941, pp. 127-268 (antes Quaracchi-Firenze 1926). *Fontes Franciscani*, pp. 441- 639. = *2Cel*
- Compilatio Assisiensis" dagli scritti di fra Leone e Compagni su S. Francesco d'Assisi. Dal Ms. 1046 di Perugia*, (1992<sup>2</sup>) Bigaroni, M. (ed.), Santa Maria degli Angeli, Assisi; *Fontes Franciscani*, pp. 1.471-1.690. = *CompAss*
- COPINGER, W. A. (1895) *Supplement to Hain's. Repertorium bibliographicorum Part I. Corrections and additions to the collations of works described or mentioned by Hain*, London [ed. anastát. 1950] = Hain-Copinger.
- DEGULLEVILLE, Guillaume de (1490) *El pelegrino de la vida Humana*, fr. Vicente Maçuelo (trad.), Tolosa, Enrique [Mayer] alemán, 104 h.
- DEGUILEVILLE, Guillaume de [2003], *El pelegrino de la vida humana*, Vicent García (ed.) [Valencia], [212] pp., il., 27 cm.
- DESBARREAU-BERNARD, Tibulet Pellet (1868) *L'imprimerie à Toulouse aux XV<sup>e</sup>, XVI<sup>e</sup> et XVII<sup>e</sup> siècles*, Toulouse, A. Chauvin.
- DUNA-WOOD, Maryjane (1987) "Guillaume de Deguileville's *El pelegrinaje de la vida humana*: new interest in a forgotten work", *La Coronica* 15, 2, pp. 259-263.
- (1993), *Pilgrimage in the Middle Ages: A research Guide*, New York, ed. Garland.
- EICKHOFF, Georg (1992), "Claraval, Diguilleville, Loyola: La alegoría caballeresca de El peregrino de la vida humana en los noviciados monástico y jesuítico", en Plazaola, Juan (ed.), *Ignacio de Loyola y su tiempo*, Congreso Internacional de Historia (9-12 septiembre 1991), Bilbao, Mensajero (Universidad de Deusto), pp. 867-881.
- FARAL, Edmond (1952) "Guillaume de Digulleville, moine de Châalais", en *Histoire Littéraire de France*, Paris Imprimerie Nationale, v. 39, pp. 1-132.
- Fontes Franciscani* (1995) Menesto E.- Brufani, S., Cremascoli, G., Paoli, E. L. Pellegrini, L., Campagnola, Stanislaw de; *Apparati*, Boccali, G.M., S. Maria degli Angeli-Assisi, Medioevo Franciscano. Collana diretta da Enrico Menesto', Testi 2, ed. Porziuncola. = *Fontes Franciscani*.
- GAYANGOS, Pascual de (1963<sup>2</sup>) *Libros de Caballerias*, Madrid, Biblioteca de Autores Españoles (BAE) n. 40.
- HERNÁNDEZ DE VILLAUMBRALES, Pedro (1986) *Peregrinación de la vida del hombre. Novela alegórica del siglo XVI*, Salvador Martínez, H. (ed.), Madrid, Fundación Universitaria Española (FUE).
- JUAN DE SAN ANTONIO (OFMobs) (1732-1733), *Biblioteca univarsa franciscana*, Matriti, ex typographia Caufae V. Matris de Agreda, 3v. [ed. Facs. (1966) Farborough (Inglaterra) ed. Gregg]
- KEENAN, Joseph M. (1976) "The Cistercian Pilgrimage to Jerusalem in Guillaume de Deguilleville's Pèlerinage de la Vie Humaine" en *Studies in medieval Cistercian History*, Sommerfeldt, J.R. (ed.), Kalamazoo, Cistercian Publications, pp. 166-185.
- LANGLOIS, Charles-Victor (1928) "Pèlerinages, par Guillaume de Digulleville", en *La Vie en France au Moyen Age de la fin du XIII<sup>e</sup> au milieu du XIV<sup>e</sup> siècle*. "La Vie Spirituelle", v. IV, Paris, Librairie Hachette, pp. 199-268.
- LORRIS, Guillaume de, MEUN, Dean de (1735) *Le roman de la Rose*, Paris, De Neuve Pisto, 3 v.
- MARTÍNEZ ANÍBARRO y RIVES, M., (1889) *Intento de un diccionario biográfico y bibliográfico de autores de la provincia de Burgos*, Madrid, ed. Manuel Tello.

- SABATIER, P. - LITTLE, A.G. (1928-1931) *Le "Speculum Perfectionis" ou Mémoires de Frère Léon sur la seconde partie de la vie de Saint François d'Assise* (British Society of Franciscan Studies 17) Manchester-I, 1928-1931 [ed. anastát. Farnborough 1966]. *Fontes Franciscani*, pp. 1849-2.053 = *SpecPerfMaius*
- SALVA Y MALLEN, Pedro (1871), *Catálogo de la Biblioteca de Salvá*, Valencia, ed. Ferrer de Orga.
- SEGRE, Cesare (1984) "Un genere letterario poco noto: il viaggio allegorico-didattico", *Symposium in honorem prof. Martín de Riquer*, Quaderns Crema (Barcelona), pp. 383-401.
- VERA, Francisco (1933-34) *La cultura española medieval: datos bio-bibliográficos para su historia*, Madrid, Imprenta Góngora, 2 v.